



# Flor del espinillo

## Colección

INTERNACIONAL

VI

Carolina Pihelgas  
*Estonia*

Harold Alva  
*Perú*



**CURUZÚ CUATÍA**  
La ciudad de todos

Fundación  
Cultural  
Esteros.



Flor del espinillo : Internacional.- 1a ed.-  
Curuzú Cuatíá : Municipalidad de Curuzú Cuatíá, 2020.  
Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-8313-67-2

1. Antología de Poesía. 2. Poesía en Español. I. Internacional.  
CDD 861

Editora: Carolina Zamudio.  
Maquetación: Oscar Fortuna.  
Foto de Carolina Pihelgas: Ruudu Rahumaru.

© 2020 de sus respectivos textos: Carolina Pihelgas, Harold Alva.

Publicado en Argentina / Published in Argentina.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, bajo cualquier método, incluidos reprografía, la fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por escrito del titular del copyright.



# Flor del espinillo

## Colección

INTERNACIONAL

VI

Carolina Pihelgas  
*Estonia*

Harold Alva  
*Perú*



**CURUZÚ CUATÍA**  
La ciudad de todos

Fundación  
Cultural  
Esteros.



A pesar de los tiempos difíciles que enfrentamos, la comunidad curuzucuateña sigue apostando al desarrollo educativo y cultural. Durante las crisis, una de las mejores herramientas de las que servirse es la creatividad. Es por ello que, desde el Municipio de Curuzú Cuatíá, decidimos abrirnos al mundo y, principalmente, compartir nuestro propio talento, a través de la Novena Feria Internacional del Libro, espacio que nos permitirá compartir nuestra identidad. ¿Quiénes somos y de dónde venimos? Hacia dónde vamos. Una gran oportunidad de contarles a una cantidad ilimitada de receptores y lectores sobre el riquísimo acervo cultural que en más de 200 años de historia Curuzú Cuatíá fue construyendo, como Primer Pueblo Patrio Argentino, fundado por Manuel Belgrano el 16 de noviembre de 1810.

La «Colección Flor del Espinillo» es una iniciativa que abre un nuevo camino en este sentido. Confluyen en ella treinta y nueve autores curuzucuateños, correntinos, argentinos y de todo el mundo. La posibilidad de aunar estas voces que hablan desde su propia idiosincrasia en una sola colección de libros —digitales y gratuitos— nos llena de esperanza. Aventurarnos en la democratización de la cultura y su libre acceso, con las posibilidades tecnológicas actuales, es un reto que enfrentamos sin dudar, con la firme convicción de que la lectura debe seguir siendo un pilar de la educación.

Curuzú Cuatíá cuenta con dos bibliotecas. Una de ellas, la “Bernardino Rivadavia-BPR de ACYAC”, asociación sin fines de lucro que promueve el saber en todos sus ámbitos, data de 1914 y fue pionera en la región. A la par, la más joven biblioteca “Cuatíá Rendá” completa un amplio abanico de posibilidades de acceso no solo al libro, sino a múltiples actividades de creación y educativas. Es de destacar que ambas forman parte de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares, CONABIP.

Nuestra ciudad se enriquece también con monumentos y edificios históricos que conforman el patrimonio local. Entre ellos, el Museo Tarragó Ros y la Casa de la Cultura ACYAC, el Anfiteatro Quique Sorribes, los parques Mitre, Mita Rorí y Martín Fierro, donde se realizan fiestas populares, lanzamientos de carnavales y otros eventos públicos. El Club Social, declarado Patrimonio Arquitectónico, y la Sociedad Italiana, fundada en 1867, Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia de Corrientes.

Es por todo ello, y con miras al futuro, que celebramos esta feria única en su tipo para una localidad como la nuestra y, de manera particular, esta colección. Nos sentimos honrados de recibir el aporte de figuras destacadas de la literatura de más de veinte países para seguir acrecentando nuestro legado en el más amplio sentido. Es momento de soñar y concretar el presente: un pueblo que crea cultura, es un pueblo que crece.

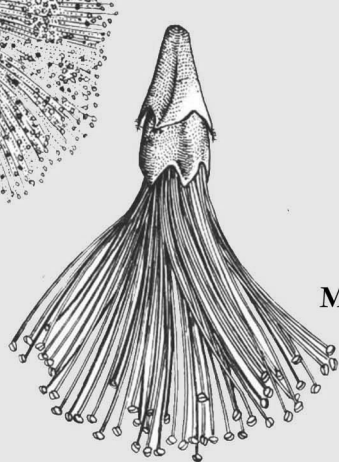
José Miguel Ángel Irigoyen  
Intendente Municipal  
Curuzú Cuatíá, Corrientes, Argentina





## Carolina Pihelgas

Nacida en 1986, es poeta, traductora y editora de Estonia. Publicó seis libros de poesía, el más reciente es *Valgus kivi sees* (La luz dentro de la piedra), publicado en 2019. Ha traducido por su parte varios poemarios, entre otros de Constantine Cavafy, de Pablo Neruda, de Tor Ulven y de Nikola Madzirov. Pihelgas es editor en jefe de la Revista Literaria *Värske Rõhk*, y editora de la revista online *Ninniku*, dedicada a la traducción poética. Vive en Tartu, Estonia.



# Flor del espinillo

## Colección

### Municipalidad de Curuzú Cuatíá

*José Miguel Irigoyen*

Intendente Municipal

*Marcos Isusi*

Presidente del H.C.D

*Juan Ángel López*

Secretario de Gobierno

*Verónica Espíndola*

Secretaria de Economía y Finanzas

*Virginia Aguirre Talamona*

Directora de Cultura y Turismo

### «IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatíá»

*Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías*

Directores Fundación Cultural Esteros

*Mónica Alegre de Irazusta*

Directora «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatiense Biblioteca Popular Rivadavia»

*Mirta Gómez*

Directora Biblioteca Popular «Cuatíá Rendá»

Curuzú Cuatíá, 2020



## A ORILLAS DEL EMAJÔGI

El pequeño Sísifo recoge  
piedras del suelo y juega con ellas.

Calles, casas, autos.

Una luz suave y menuda en su pelo,  
ráfagas de brisa. Las piedras más pequeñas  
se pueden poner encima de las grandes,  
así sale una torre. Luego lo arroja  
todo por tierra y se ríe.

Los otros niños no quieren  
jugar con él. Algunas niñas sí.

La que tiene el pelo largo.

Sísifo encuentra una piedra  
especialmente linda, es de un rosa suave  
con rayas claras. Esa la deja  
aparte, se la mete en el bolsillo, no la enseña  
a nadie. Los dos van a crecer  
y hacerse grandes juntos.

## EMAJÕE ÄÄRES

Väike Sisyphos korjab  
maast kive ja mängib nendega.  
Tänavad, majad, autod.  
Väike õrn valgus tema juustes,  
tuulehoog. Väiksemad kivid  
saab panna suuremate otsa,  
nii tuleb torn. Siis lükkab  
ta kõik ümber ja naerab.  
Teised poisid ei taha temaga  
mängida. Mõni tüdruk küll.  
See, kellel on pikad juuksed.  
Sisyphos leiab ühe eriti ilusa  
kivi, see on õrnalt roosakas,  
heledate triipudega. Selle jätab  
ta alles, pistab tasku, ei näita  
kellelegi. Koos kasvavadki  
nad suureks.

## DESCENDIERON

Nubes bajas descendieron de noche hasta la chimenea y el tejado, bajaron a la superficie de la tierra, para enrollar tus raíces resacas en su fresca blandura. Las ramas rascaban las ventanas como mensajeros de los muertos, a quienes has vuelto la espalda.

La mañana se despierta en tinieblas. Con dolor te adentras en el museo vacío del nuevo día. Todo quiere aparecer de nuevo lentamente en la pantalla de tu cuerpo: los contornos tenues de las cosas, el olor húmedo de la cocina sin caldear, los primeros rumores. Tú los dejas llegar, y con ello concedes a los días tu distancia.



## VAJUSID

Madalad pilved vajusid öösel korstna ja katuseni, alla maapinnale, et mähkida su kuivad juured jahedasse pehmusesse. Oksad kraapisid aknaid nagu sõnumitoojad surnutelt, kellele oled selja pööranud.

Hommik ärkab pimeduses. Valutades astud uue päeva tühja muuseumi. Kõik tahab tasapisi taas su kehaekraanile ilmuda: asjade tuhmid kontuurid, kütmata köögi niiske lõhn, esimesed helid. Sa lased neil tulla ja loovutad sellega päevale oma kauguse.

## A CIEGAS

Tal vez yo quisiera desgarrarme como la luna llena de sí  
en el cielo de papel. Quisiera que fluyeras en mí  
como se fluye en una vajilla sin fondo, que llenases todas las  
/grietas  
y escondites. Las redes se desenrollan, se hunden  
en ti sin ruido —embajadoras de una dicha helada, un dedo  
sobre los labios. Raíces de oscuridad en el carozo del poema,  
/el carozo  
del hombre y la noche en la orilla de ese lejano abismo natal  
/te guían  
por el camino un anciano sordomudo y su fétido aliento.  
/Síguelos  
con paso seguro, a ciegas como un farol sin prender,  
con la debilidad del primer ser viviente.

## PIMESI

Tahtsingi vist rebeneda nagu ennasttäis kuu  
paberist taevas. Tahtsin, et voolaksid minusse  
nagu põhjatusse anumasse, täidaksid kõik praod  
ja peidupaigad. Võrgud kerivad end lahti, nad vajuvad  
sinusse hääletult –külmunud õnne saadikud, sõrm  
huulil. Pimeduse juured luuletuse südamikus, inimese  
ja öö südamik selle kauge sünnikuristiku serval juhatavad  
teed kurtumm vanamees ja tema haisev hingeõhk. Järgne  
neile kindlal sammul, pimesi nagu süütamata latern,  
esimese elusolendi jõuetusega.

## SIN LÍMITES

Briznas de hierba en el dorso de la mano, sin límites el cielo,  
parece hondo, como en la infancia. Una bandera triste  
frente a la casa, ella quisiera que el viento la hiciese reír,  
desenrollase sus pliegues y dobleces, alisase las arrugas.  
En el camino de vuelta: los contornos del bosque no ocultan  
el amor a lo radiante, el tiempo regresa a los umbrales  
de los recuerdos, como esas bóvedas de sol que brillan en  
el rocío. Nada está perdido. En lo alto de un poste un nido  
de cigüeña, en la zanja de la senda el viento ondea por ciudades  
de correhuela. El atardecer recorre las riberas aterciopeladas  
como si fueran pómulos suaves.

## PIIRITU

Rohulibled käeseljal, piiritu ja kuidagi sügav  
taevas, nagu lapsepõlves. Nukker lipp maja  
ees, ta tahaks, et tuul paneks ta naeratama,  
keriks lahti kurrud ja voldid, siluks kortsud.  
Tagasiteel: metsa kontuurid ei peida armastust  
kirkuse vastu, aeg tuleb tagasi mälestuste  
künnisele nagu päikese võlvid, mis kasteniiskuses  
särama löövad. Midagi ei ole kaotatud. Kõrgel  
posti otsas toonekurepesa, teepervel lainetab  
tuul kassitapulinnades. Öhtu saabub mööda  
sametisi kaldaid nagu piki pehmeid põski.

## HOJA DE GUADAÑA

No sé de quién heredé  
los ojos –de estrellas ceceosas  
o de la hoja de la guadaña. Soy sencilla  
como un tallo mojado en el viento, vacía como  
una concha que se acuerda de su vida anterior.  
Carga de telaraña contra el cuerpo, este grueso  
hilo ligero, ancho umbral de los días.  
Mi silencio es el silencio de la calle de mi casa  
en la noche –igual al de la farola borrosa que  
un niño llama obstinadamente luna.



## VIKATITERA

Mina ei tea, kellelt ma pärisin  
silmad –pudikeelsetelt taevatähtedelt  
või vikatiteralt. Olen lihtne  
nagu tuules murdunud viljakõrs,  
tühi nagu teokarp, mis mäletab endist elu.  
Ihu vastas ämblikuvõrgu koorem, see  
tihe hele lõng, päevade lai lävepakk.  
Minu vaikus on õhtuse kodutäna  
vaikus –nagu tol tuhmil tänavalambilgi,  
mida laps nimetab jonnakalt kuuks.

## DE NUESTRO SUEÑO, DE NUESTRA HAMBRE

*Si se cena, que de verdad solo sea en el cielo.  
Las manos rozan botones, la mesa se va elevando sin  
ruido. Nuestra hambre —¿es de verdad tan elevada?*

Ouyang Jianghe

*El sueño está allá donde hay piedras*  
Yehuda Amichai

1.

Allá arriba en el cielo se celebra una fiesta: farolillos que relucen, ancianos con pajarita tocan sus piezas más alegres en la orquesta, el anfitrión brinda. Pero no hay escaleras, los invitados no pueden bajar por ellas, se quedan hasta la mañana siguiente. Nos quedamos inesperadamente a un lado y miramos hacia abajo —las punteras de los zapatos reflejan miradas de bandidos; miramos hacia arriba —los dientes de oro chisporrotean. Los hogares de los vivos quedan lejos de aquí. Si llegamos hasta la última piedra, se despierta el lince.

# MEIE UNEST, MEIE NÄLJAST

*Kui süüa õhtust, siis tõesti ainult taevas.  
Käed puutuvad lüliti, laud kerkib vaikselt üles.*

*Meie nälg – on ta tõesti nii kõrge?*

Ouyang Jianghe

*Uni on seal, kus on kive*

Jehuda Amihai

1.

Ülal taevas peetakse pidu: lambid säravad, vanad kikelipsudega orkestrandid mängivad lõbusamaid palu, peoperemees ütleb toosti. Aga treppi pole, külalised alla ei pääse, nad jäävad hommikuni. Seisame ootamatu serval ja vaatame maha – kinganinad peegeldavad vargapilke; vaatame üles – kuldhambad sätendavad. Elavate kodud jäävad siit kaugelt. Kui jõuame viimase kivini, ärkabki ilves.

2.

El lince soñó con la taiga. Se quedó pensando en sus antepasados, cuya hambre fue más prieta que la emoción de los cazadores, más prieta que los huesos humanos, que crujen bajo los colmillos del invierno como yesca en la hoguera. ¿Saber el propio nombre, es más importante que la esencia? Dientes castañeteantes cortan en dos la noche; en la tele se enseña a envejecer. La sed es más profunda que el manantial.

3.

La voz del agua siempre despierta. La lluvia, o el aguanieve, el grifo mal cerrado que gotea. Sola y desnuda en la cama, la boca seca y con ganas de orinar. Quisieras que el cielo te enguliese y te escupiese en un lugar distinto. Dentro del sonido hay una vacuidad, un espacio donde te escondes como la soledad de la única ardilla voladora. Porque es cierto, a ti lo que mejor se te da es meterte entre las ramas, sí, entre las ramas, y desaparecer.

2.

Ilves nägi unes taigat. Ja jäi mõtlema oma esivanematele, kelle nälg oli tihedam jahimeeste erutusest, tihedam inimluudestki, mis pragisevad talve kihvade all nagu kuivad raod lõkkes. Kas teada oma nime on tähtsam kui olemust? Hambaplagin saeb õhtu kaheks; telekas õpetatakse vananemist. Janu on sügavam kui allikas.

3.

Vee hää l äratab alati. Vihm või lörts, kraan, mis jäi tilkuma. Alasti üksinda voodis, suu kuivab ja pissihäda. Tahaksid, et taevast neelaks su ja sülitaks teises kohas välja. Helide sees on õõnsus, üks ruum, kuhu peidad end nagu viimase lendorava üksindus. Sest kõige paremini oskadki sa okstesse, jah okstesse ju ära kaduda.

4.

El reloj del abuelo lo encontraron en el ático años después. El lince investiga el tic-tac de las saetas, le recuerdan que tiene el estómago vacío. Por la noche se cambia de ropa, se mete el reloj de bolsillo en el chaleco y se avitualla en el restaurante más elegante de la ciudad. La noche engulle voraz el hambre de los enamorados, y nosotros no se lo tomamos a mal, nos limitamos a sujetarnos mutuamente por los huesos, cada vez más fuerte. Están pulidos, muy relamidos y limpios, con el resto de ofrendas de la tumba. Clac-clac, bailamos hasta el amanecer.

5.

El vuelo silencioso de la ardilla voladora entre las densas raíces de la noche. El respirar pesado de los árboles, el rumor repulsivo de unos pulmones cansados. El estruendo de máquinas más allá, en la carretera, el valle como un esófago, a través del cual se viaja. En el asiento de atrás el ministro, sus dedos carnosos cansados de la pesadez de los bolígrafos, los ojos guiñados, en su extraño brillo la fe en que el hambre de hoy ignora la saciedad de ayer.



4.

Vanaisa kell leiti pööningult üles aastaid hiljem. Ilves uurib tukslevaid seiereid, need meenutavad talle tühja kõhtu. Öhtul vahetab riided, pistab uuri vestitasku ja einestab linna peeneimas restoranis. Öö neelab aplalt armastajate nälga ja me ei pane seda talle pahaks, hoiame ainult teineteise kontidest kõvemini kinni. Need on poleeritud, puhtaks lakutud, hauapanustega. Klõbisedes tantsime hommikuni.

5.

Lendorava hääletu lend öö tihkete juurte vahel. Puude raske hingeldamine, väsinud kopsude vastik kahin. Masinate müra eemal maanteel, org nagu söögitoru, kust reisitakse ainult läbi. Tagaistmel minister, tema lihavad sõrmed pastakate raskusest väsinud, silmad vidukil, nende kummalises läigatuses usk, et tänane nälg ei hooli eilsest kõhutäiest.

6.

Dependemos del agua, del sueño, de las noticias. Pelas los sueños de ayer, para encontrar en ellos una escalera —quizá te atreverías hoy a retar por fin al vanidoso vacío de la luz del día. Quisieras que nada dependiese de ti, poder olvidarte de ti mismo en la solapa de la existencia, como una flor de primavera cogida por casualidad en la acequia. La foto fija en la pantalla que centellea, de la boca entreabierta del locutor de televisión fluye fragorosa la absoluta oscuridad de los siglos. En los árboles, los apretados anillos de la edad abrazan la tierra caliente, nosotros ya hemos llegado, murmuran, podridos, al destino.

7.

La noche acumula oscuridad en las oquedades de los árboles. Modelo mi insomnio, formo un círculo imperfecto y lo pego al cielo. Te gustaría comerte entera esa luna que gotea grasa, pero su color blanco despierta en ti la precaución. Los raros dibujos que va dejando la gente, en la nieve pisoteada o dentro de la hierba —parece como si sus sombras fueran más ligeras que los párpados, como si el agua no pudiera ahogar sus recuerdos al batir. ¿Qué va a ser de nuestro sueño, de nuestra hambre por la mañana, cuando el cielo presiona en la proximidad del suelo, y quiere escribir por encima de todas nuestras huellas?

6.

Me sõltume veest, unest, uudistest. Koorid lahti eilsed unenäod, et leida sealt redel –võib-olla julgeksid sa täna viimaks trotsida päevavalguse edevat õõnsust. Tahaksid, et sinust ei sõltuks midagi, et võiksid end unustada olemise reväärile nagu kraavipervelt nopitud juhuslik kevadeõis. Stoppkaader virvendaval ekraanil, telediktori poolavatud suust pahiseb välja pilkasus. Puude tihedad aastaringid kallistavad sooja mulda, me oleme kohal, sosistavad nad, me oleme kodus.

7.

Õö kogub puuõõntesse pimedust. Voolin unetusest loperguse sõõri ja kleebin selle taevasse. Sulle meeldiks see rasvast tilkuv kuu ära süüa, aga valge värv tekitab sinus ettevaatust. Inimeste imelikud mustrid, tallatud lume või rohu sisse –tundub nagu oleks nende varjud silmalaugudest kergemad, nagu ei võikski vesi ära uhtuda nende mälestusi. Mis saab meie unest, meie näljast vastu hommikut, kui taevas pressib end maa ligi ja tahab üle kirjutada kõik meie jäljed?

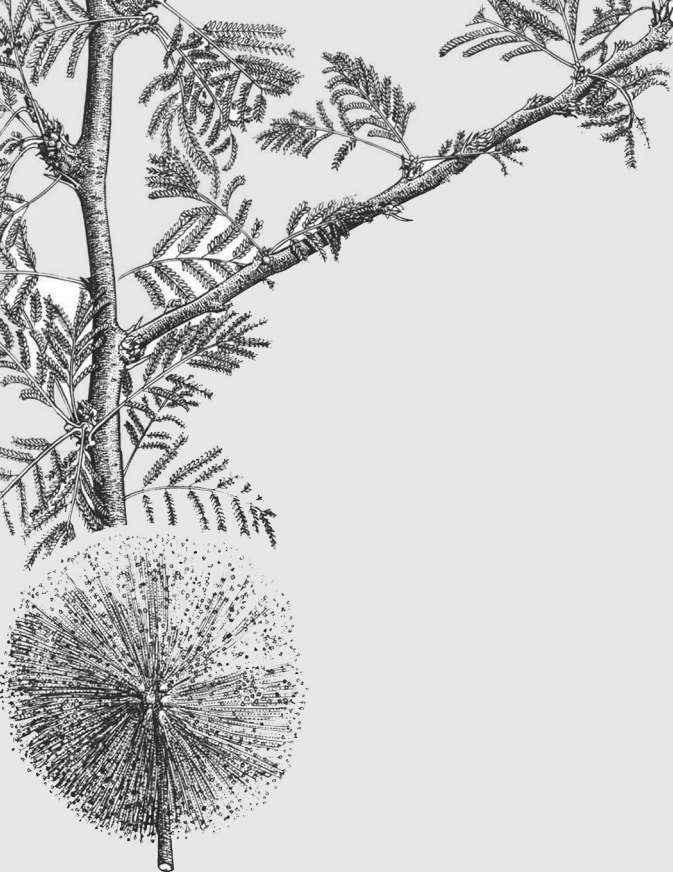
8.

Te sientas a la mesa, cambias de sitio el cuchillo y el tenedor y enseguida te elevas hacia las alturas. Desde luego, en la infancia ya tenías formas estrelladas en la papilla de cereales. La noche parlotea sin cesar sobre sus apetitos helados. En el pelaje de invierno los topos se convierten en lunares, la tenaza del bosque se relaja, cede, deja espacio a nuevos encadenamientos. Procura acordarte de este sentimiento, de esta vaga conciencia que encontraste entre las ramas de los pinos, en el aire cortante del invierno cuando la nariz se erguía hacia el cielo cual campanario de iglesia. Orquesta de dones salvajes, coro de murmullos que languidecen. Estás en el muro de los nombres en clave, el crepúsculo callado de los arces, el manantial que no se puede abandonar.

8.

Istud lauda maha, vahetad noa ja kahvli, ja juba sa tõusedki üles kõrgustesse. Tähtkujud olid su pudrutaldrikul muidugi juba lapsepõlves. Öö jahvatab ikka oma jahedatest tungidest. Täpid kasukalt muutuvad sünnimärkideks, metsa haare lõdvene, annab järele, teeb ruumi uutele ahelatele. Jäta meelde see tunne, see aimdus, mille leidsid männiokste vahelt, talvekargest

õhust kui nina oli kuu poole püsti nagu kirikutorn. Metsikute andide orkester, kuhtuvate kahinate koor. Oled salanimi seintes, vahtrate vaikne videvik, läte, mida pole võimalik hüljata.







## Harold Alva

(El Alto, Talara, Piura, 1978)

Escritor, editor y analista político. Dirige el Festival Internacional Primavera Poética (FIP Perú). Es autor de *Lima, la épica del desastre* (2012), *Ciudad desierta* (2014) y *A tiempo completo* (2020), entre otros libros. Ha participado como expositor en la Feria Internacional del Libro de Guayaquil (Ecuador), Feria Internacional del Libro de Concepción (Chile), Feria Internacional del Libro de Buenos Aires (Argentina), Feria Internacional del Libro de Lima. Fue editor de la Revista del Foro del Ilustre Colegio de Abogados de Lima (2011, 2012), conductor de los programas de radio y televisión *Habla el Pueblo* (2016), *Abogados de Lima* (2017), *Contrapoder* (2018), *Mesa de debate* (Best cable) y *Diálogo & Debate* (UCI Noticias). Actualmente dirige Editorial Summa y *Contrapoder*, suplemento dominical del Diario Expreso.

## ARTE POÉTICA

Escribo un poema  
Lo pateo  
Con la túnica que cubre la mañana

Escribo un poema  
Sobre la inseguridad de sus figuras  
De sus recursos idiomáticos  
A los que acudo  
Cuando los ojos se quedan mudos  
Y la tristeza  
Tiene el nombre de una calle

Escribo un poema y lo grabo  
Lo publico en los árboles  
Con la seguridad de un hacha  
Que muerde los tallos para hablarle

Escribo un poema y se sienta

O se pone de pie frente a la soledad  
O frente al agua  
Capturo la combinación  
De sus metáforas  
La anáfora con la que solía repetir  
La mancha de mi corazón:  
Su bosque sembrado de nostalgia.

# LAS VÉRTEBRAS DEL FUEGO

I

No es la calle

Tampoco la edad del puente los muros

que te alejan

La culebra estática que afila los dientes

de ocultos precipicios

De fauna oculta en las retinas del espanto

Es esta extraña actitud de saber

que acudes a mis gritos

Que trepas rascacielos

por recuperar los bosques

El laberinto incestuoso

de tardes degolladas

Esa habitación donde habitan

los pájaros del norte

Los pájaros de piedra

Los pájaros que destrozan con sus picos

La infamia del silencio

Es esta explosión de arterias

que penetran en los postes  
Y estallan como olas en la túnica siniestra  
De un fantasma que retorna  
Doblemente desangrado  
en sus escritos  
En ellos  
El hierro ha reconocido  
el fundamento de su estigma  
La raíz del cráneo que rota  
como un satélite en tus manos  
Los nervios de las guitarras  
que azotan el sonido  
Y me convocan  
Como un brujo convoca  
Este afán por recuperar  
el sarcófago del sueño  
Este deseo de involucrar tu fe  
De asediar tu huida como un cazador  
de insólitas especies  
Y qué es la fuga  
Cuál de todas las virtudes es el talismán  
al que te aferras  
Aquí sólo sé de esta incertidumbre  
que calcina

Los puertos y sus aguas  
La soledad de la esfinge  
Reflejada con lujuria en los cristales  
Sobre ellos la sombra detiene  
                    sus tentáculos  
La sombra detiene el vuelo  
                    de los murciélagos  
La velocidad de un tigre que ataca  
                    con su cola  
Sólo sé de estatuas que contemplan  
                    el asesinato de las tribus  
Y nadie se acerca a desclavar mis huellas  
Y nadie oye la oración que escupo  
                    como un cuervo al universo  
Como el insensato animal  
                    que busca tu perfume  
Tu piel de cebra que trota en las auroras  
Y me invoca.

## II

Sobre tu sombra sangran  
                    los picos de las águilas  
Los huesos de la calavera  
Que sintoniza frenética mis sueños  
Esta pesadilla que me lanza al ático  
                    de la abadía  
Donde reposa incólume tu cuerpo  
Tu estructura de gata  
Tu aliento que ingresa como un tornado  
                    a mi celda  
Como una serpiente que petrifica  
                    la tarde y sus motivos  
La tarde y esta sentencia que insulta  
                    el vuelo de las gaviotas  
La estela que denuncia tu condición  
                    de fiera  
Tu sangre que se mezcla  
                    con mi corazón de fiera  
Y lo posee como un leopardo que intuye  
La destrucción imperceptible  
                    de estos ecos  
De estas palabras que insisten

Como un leopardo ansioso  
    que corre en la Savannah  
Que incendia el reflejo de los manantiales  
Donde habitan como algas mis silencios  
La onírica catedral  
    que exculpa tus ausencias  
El lenguaje de otra tribu  
    que aúlla como un coyote  
Y yo te espero asediado por este laberinto  
Por esta ráfaga de culpas  
    que destejen mi nombre de tus labios  
El exquisito mar que ataca con su brisa  
La sonda que sujeta mis huesos  
    como un cocodrilo  
Como la maligna bestia  
    que reina en mis pesadillas  
    El mundo donde despedazo  
Esta mandíbula de fuego  
Esta mandíbula de diamante  
Esta mandíbula de tigre  
De música que ha roto  
La soledad del equinoccio  
Y yo te espero con mi terror  
    a las madrugadas



Con este miedo que insulta  
Las ventanas de los edificios  
Las puertas que se abren  
Y yo te espero  
Y me arrojo a tu frente  
Como un Telémaco que impreca  
Para recuperar su Ítaca  
Y tú:  
Veneno de la oscuridad Isla caníbal  
Elevas tus manos a la proa  
de los trasatlánticos  
Y emerges como un ángel  
que ha transfigurado sus alas  
Allí tu voz retorna  
Y las montañas son las mismas calaveras  
que subordinan  
La lengua de esta ciudad  
De este montículo de occisos y concreto  
Tu voz depreda las estructuras sangrientas  
de este instante  
Los músculos de gorilas que destrozan  
los sembríos  
Las chacras donde he mudado de piel  
Con el repertorio de otros cuervos

Y yo te espero para destruir las cercas  
La sórdida estructura de las caballerizas  
Donde un potro  
Ha escrito tu nombre en la frontera.

## LIMA

La física de tus manos contradice mis leyes naturales  
La devoción por conservar el aliento  
En una gruta donde nadie  
Ejecuta oraciones como cábalas  
Versos como ráfagas que atentan contra mis hábitos  
Animales de azufre  
Demonios que salen a la caza de un orate  
Que se oculta noche a noche en los hostales de Lima  
En sus intestinos de asfalto que esperan impacientes  
El último estertor  
Mi atípica presencia de fantasma  
Y tú  
Dulce animal  
Escala de grises sobre la orfandad de mi cuaderno  
Brillas como el anillo del sol  
En esta época de catástrofes apocalípticas  
Tú mi violenta partitura  
Mi fiera urbana de certeros zarpazos  
Mi bestia incólume con quien apelo al adjetivo  
A su virtud de ventana desde donde grito este poema

Con la ilusión de un cadáver  
Que intuye que su muerte no es definitiva  
Que intuye que tu muerte no es definitiva  
Que se arranca el cráneo  
Y lo cuelga en los cordeles del horizonte  
Con la misma prepotencia de un sismo  
Que sepulta los puentes y las casas  
Tú  
Ternura hereje entre mis manos  
Miedo que me asalta durante la mañana  
Te enfrentas a la física  
Y apareces en mi fortaleza imaginaria  
Te detienes al centro con la precisión de una pantera  
Y yo me quedo quieto  
Sé que la luna es insuficiente cuando leo tus palabras  
La noche también es insuficiente  
La noche y su gran ojo  
Que da vueltas con la velocidad de un paso  
Que en vano pretende conquistarte  
Cuando apenas ha sonado el silbato  
Y el réferi se instala con asombro  
En mis decisiones En mi poema  
En mi oscuridad  
En mi boca que se abre

Cada vez que tú retornas con un verso  
Y Lima entera se detiene  
Y Lima entera se inclina frente a tus pasos  
Y Lima entera se conmueve con el filo de tu lengua  
Que parte en tres la dicción del aire  
El rumor de los malecones  
Mi grito que trepa los edificios  
Y escribe tu nombre en las ventanas  
Y escribe mi nombre en tu ventana  
Y nadie puede leerlo porque carecen del espanto  
Y la capacidad de nuestras visiones  
Del alfabeto que aprendimos a tararear  
Cuando los dedos se formaron  
Como las columnas de un ejército  
Que partió a colonizar la piel  
Con las membranas de los otros  
Y los otros se quedaron allí  
Solitarios en sus cuerpos  
Mientras la vida se esfumaba en otra parte  
Y nosotros asimilamos la tensión de los accidentes  
Y así nos reconocimos  
Y así incendiábamos estas calles  
Y así le dibujamos pájaros a esta noche  
Pájaros a las bancas del Kennedy

Pájaros a nuestras palabras

Pájaros a los ojos de las paredes

Pájaros a la soledad

Pájaros a la lengua que ahora nos eclipsa

## FILOSOFÍA DE UN PUENTE

De un momento a otro  
El mundo es la calle donde observas  
Cómo cae el agua de los techos  
El parque de la nostalgia  
Que empieza a sitiarte con sus bancas  
Para que tu sombra se reduzca  
A una vieja cuadra  
A los pasos que se anuncian  
En la edad del último poema  
En su encabalgamiento  
Preocupado por la respiración  
Por la tos de un verbo  
Que enfrentado a su silencio  
Detiene la brisa del malecón  
El tedio de un árbol  
Que copia la rutina de los ciclistas  
La ansiedad de los runners  
En un símil que nada tiene que ver  
Con mi voluntad de corsario

La maldición de un puente  
Que se rebela contra el vacío  
Y la tarde mordiéndonos  
Con la voracidad de un animal  
Como quien interpreta una tocata  
Un himno marcial  
Una bandera de resistencia.



## DIARIO DE UN MARATONISTA

### Día 1

Todas las mañanas vengo al muelle en busca de algo que cure mi adicción por coleccionar adjetivos Cráneos de pelícanos flotando encima de los peces como si acaso con la marea el agua me devolverá el vigor La poesía que se agita como un epiléptico mordiéndose la boca Aquí no hay nadie Sólo un monstruo que observa el litoral La costa verde Los tablistas que doman el mar La opaca resistencia de las olas.

### Día 2

El vacío es un extraño puente sobre el que la noche se detiene para reclamarme los ojos Las manos que no han dejado de escuchar el criterio del agua Esta ciudad a quien enfrento para decirle al océano que no he perdido el entusiasmo La seguridad de que más allá de la autopista mi corazón abre los brazos Como un salvaje que se afirma en la neblina.

### Día 3

No hay nadie El malecón es sólo un jardín de estatuas Allí mi voz ya no radica en los dedos o en las plumas de mis alas Sólo está la duda Este silencio La oscura sensación de un reptil que trepa en lo que escribo.

### Día 4

Yo pensé que la locura era el ánimo de alguien que ingresaba a los ojos para difuminar la paz El gesto de una mariposa que se quiebra las alas para entregarle a mis palabras sus colores El delicado fervor con el que se apuñalan los extraños Las sombras de calaveras que se forman sobre mis poemas como una caravana de asombro a la que nadie sigue A la que nadie intercepta a pesar que enciende con desesperación las velas Los huesos de pumas De murciélagos De gatos.

### Día 5

Los perros le cantan a la noche Es como si la oscuridad interpelara esta extraña forma de romper el hielo con el hocico de un hombre que escribe para dejar de ladrar ¿Escuchas cómo se quiebra cuando la luna se duplica en su pelaje?

## TRANSFIGURACIÓN

Una mujer cierra los ojos  
Toca sus hombros  
Lo mira desde adentro  
Y reconoce que ella  
Es ella  
Cuando apaga el cielo para verlo.

Una mujer desnuda  
Frente a un hombre  
Ya no se interroga  
Si la noche  
Es la tarde que cae  
Sobre su miedo:  
Lo toca con su boca  
Y permanece inclinada  
Como quien sostiene  
La calle con su sombra.

## DECLARACIÓN DE AGUA

Un hombre se acerca a su reflejo  
Le pregunta por sus manos  
Por el agua de su infancia  
Observa el cielo  
La cordillera  
Sobre la que detiene sus palabras  
El aguacero de metal  
Los túneles donde ha perdido  
Las luces del crepúsculo.

Un hombre otea  
La iracunda forma de su abismo  
Los síntomas del vértigo  
A quien se entrega  
Con las agallas de un pájaro marino.

## CÁBALA

El aire advierte mi ansiedad  
La angustia que me empuja  
A destrozar los ojos  
Con la velocidad de un maratonista  
Con la prepotencia de un animal  
Que reconoce cuando me pongo de pie  
Y mi sombra desaparece en cuatro patas

Atrás: el agua  
Las consignas ontológicas  
El fragor de sus tradiciones  
La mezquita donde me inclino  
Con la reverencia de una cábala.

## SPLEEN

El mar, su azul de celda matutina,  
Sus alas desplegándose en las olas,  
Tiene esa tristeza que difumina  
La estela de inciertas barcarolas.

Allí se oculta acaso la tragedia,  
El corazón que se destroza rudo  
En los actos de una vil comedia  
Donde mi personaje es mudo.

Ya no el veneno de las amapolas,  
La culpa de quien se reaccrimina  
Sobre su tumba de caracolas.

Solo el Pacífico que dictamina,  
Lejos de crucifijos y de estolas,  
La muerte de lo que abomina.

## REGRESIÓN

Yo me cobijaba  
En el follaje de sus manos  
En su sombra de gigante  
Que anunciaba el día  
La textura del agua  
El graznido de las gaviotas  
Que pintaba  
La estela de victoria  
Sobre los ojos  
De quienes todavía esperan  
La redención del abismo

Caronte aprisionado  
Por los remos  
Y el cielo parpadeando  
Como un desquiciado  
Que desde el más allá  
Toma sus manos de gigante  
El color de nuestras casas  
El grito de los apóstatas

Que solicitan su indulgencia

Yo encendía la noche  
En sus canciones  
Vibraba con el idioma  
Del hacha  
Con el ruido de su velocidad  
Con su filo  
La vida era entonces  
Un milagro  
Un aleteo de felicidad  
Un niño  
En la soledad de la montaña.



## MALECÓN HARRIS

El dorso de una serpiente  
Se quiebra frente a mis manos con la tenacidad de la lluvia  
De tus actos que escupen sobre la nostalgia  
Como quien ensaya un corte  
Una incisión en la oscuridad que cae con su peso  
Para exigirle a mis manos que oculte los ojos  
Las piernas amputadas del silencio  
Pienso en las horas  
En los ataques de pánico en medio de una sala  
Por donde huye la infancia  
Y me pregunto si acaso el corazón tiene algo que ver  
Con la naturaleza del pánico  
Con su forma de ofidio  
Con aquella velocidad con la que reptaba entre los arbustos  
Un tema de Leonard Cohen agitándose en las sienas  
Y la profundidad del dolor  
Sembrándose en mi voluntad de corsario  
De cazador de apariciones  
De otro trastorno con el que asolaré tus poemas.

## SEÑALES

El amor

Esa palabra que nos enfrenta con nuestras debilidades

Este ir y venir como quien empieza desde ninguna parte

Su sombra de animales perfectos

Esa sensación de túnel que transitamos sin otra luz

Que los ojos de la mujer

A quien le pronunciamos canciones

Poemas sin importarnos el lugar común

La retórica de lo predecible

Los nervios que se agitan como si nuestros pasos

Nos señalaran el destino en los vidrios de las ventanas

O en las puertas de los edificios

En los muros del malecón adonde acudimos

Para interpretar el misterio

La caída del agua

La indiferencia de quien responde

Con el silencio de la hierba

Como si con ese silencio le fuera suficiente al mar

Para entender la pregunta que nunca le hemos hecho

Los esqueletos de la tarde

Los pájaros que se despluman la cabeza

Este poema como una señal

Como un grito para llamar tu atención

Mi amor como una mano que borra tus pesadillas.

## SEGUNDA BIOGRAFÍA

### I

Soy el que se esconde  
Detrás de la neblina  
Observa cómo se suceden las imágenes  
Para copiar el color de la soledad  
Y pronunciarlo con temor  
A la altura del Puente  
En la cúpula de la Ermita  
En los ojos de aquellos pájaros  
Que no esperan  
La piedra en sus cabezas.

### II

Te imagino en el malecón  
Con los codos en Sáenz Peña  
Te pienso allí  
Como quien asiste a perder una pelea  
Y vuelvo al libro de Carnegie

A los poemas de Anne Sexton  
Para retornar los pies a tierra  
Para retornar los ojos  
A la boca del mar:  
Allí me arranco la piel  
La lengua  
Los dedos que aprendieron  
A buscarte entre la niebla.

## S/N

Celebrar el vacío

La angustia

Por construirle una ventana

Celebrar al otro lado del pánico

Una canción dedicada a la nostalgia

La duda izándose al precipicio

Como quien se sujeta para no caer

Y la madrugada apagándose

Con una dosis de tensión

Mordiéndome las alas

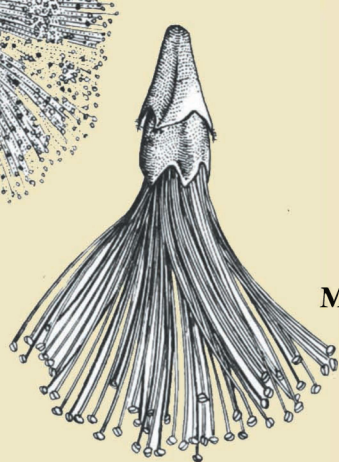
Mi lengua ya no caza libélulas

Un hombre

Cuando ya no puede hablar

Se marca.

*Escribo con la seguridad de un gato que pierde la última de sus vidas.*



# Flor del espinillo

## Colección

### Municipalidad de Curuzú Cuatíá

*José Miguel Irigoyen*

Intendente Municipal

*Marcos Isusi*

Presidente del H.C.D

*Juan Ángel López*

Secretario de Gobierno

*Verónica Espíndola*

Secretaria de Economía y Finanzas

*Virginia Aguirre Talamona*

Directora de Cultura y Turismo

### «IX Feria Internacional del Libro de Curuzú Cuatíá»

*Carolina Zamudio y Luis Fernando Macías*

Directores Fundación Cultural Esteros

*Mónica Alegre de Irazusta*

Presidente «Asociación Cultural y Artística

Curuzucuatiense Biblioteca Popular Rivadavia»

*Mirta Gómez*

Presidente Biblioteca Popular «Cuatíá Rendá»

Curuzú Cuatíá, 2020